

tendencia editorial UR

Editorial Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia • 2014
Nº 5
ISSN 2382-3135

EDITORIAL

**Integrarnos es una necesidad,
lograrlo será nuestra tarea**

OPINIÓN

**Texto de la presentación del libro:
*Escritura y universidad***

Nicolás Morales Thomas

AL ENCUENTRO CON...

**Reflexiones sobre la edición
académica desde el Fondo
Editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú**

Patricia Arévalo

ESPECIAL

**EULAC – desafios da integração
e do crescimento
da edição universitária
latino-americana e caribenha**

José Castilho Marques Neto



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

ABRIL-MAYO DE 2014

RECTOR

Hans Peter Knudsen Quevedo

VICERRECTOR

Alejandro Venegas Franco

SÍNDICO

Miguel Francisco Diago Arbeláez

SECRETARIA GENERAL

Catalina Lleras Figueroa

CONSILIARIOS

Andrés Pastrana Arango

Alberto Fergusson Bermúdez

Alejandro Figueroa Jaramillo

María Luisa Mesa Zuleta

EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Dirección: Cra. 7 No. 12 B-41, oficina 501

Teléfono: 2970200, ext. 7724

<http://editorial.urosario.edu.co>

COMITÉ EDITORIAL DEL BOLETÍN

Juan Felipe Córdoba Restrepo

Ingrith Torres Torres

Claudia Luque Molano

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Juan Felipe Córdoba Restrepo

COORDINADORA EDITORIAL

Ingrith Torres Torres

COORDINADORA PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Claudia Luque Molano

COORDINADOR ADMINISTRATIVO Y COMERCIAL

Juan Carlos Ruiz Hurtado

PROFESIONAL EDITORIAL

Diego Alejandro Martínez Cárdenas

ASISTENTE ADMINISTRATIVA

Isabel Cristina Puentes Mazutier

ASESORES COMERCIALES

Diana Forero Bohórquez

María Stella Madariaga Pineda

AUXILIAR DE BODEGA

Libardo Bernal Castillo

SECRETARIA

Gloria Gómez Ortiz

CORRECCIÓN DE ESTILO

Ella Suárez

DISEÑO Y FOTOGRAFÍA

Miguel Gerardo Ramírez Leal

Kilka Diseño Gráfico

editorial afiliada a:



EDITORIAL

Integrarnos es una necesidad,

lograrlo será nuestra tarea

Esta frase visionaria de Pedro Visconti Clava define claramente el principio rector bajo el cual la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC) ha venido forjando en sus veintisiete años de fundación el fortalecimiento del saber académico en el ámbito regional.

Para el periodo 2014-2015, la Presidencia se encuentra nuevamente en manos de la Universidad del Rosario, desde donde intentaremos llevar adelante la proyección de la red de redes y buscar —mediante la conformación de las distintas comisiones— que la formación y el intercambio de conocimientos en la región sea una realidad desde la cual los beneficios sean para todas las universidades que conformamos tan importante proyecto.

Esperamos consolidar en este periodo el portal de visibilidad y conocimiento (<http://eulac.org/visibilidadyconocimiento/index.php>) y desarrollar las primeras interconexiones, gracias a la ampliación de la capacidad para recibir la oferta editorial de todas las universidades de la red.

La conformación del grupo de investigación: EULAC.ABEU.ASEUC.REUN.REUP.REUPDE.SEDUCA: Editorial, Universidad y Cultura, conformado por EULAC, la Asociación Brasileña de Editoriales Universitarias (ABEU), la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC), la Red de Editoriales de la Universidades Nacionales de Argentina (REUN), la Red de Editoriales de la Universidades Privadas (REUP) de Argentina y el Sistema Editorial Universitario Centroamericano (Seduca), busca crear una dinámica que incluya los proyectos editoriales realizados, los que están en proceso y los que se están concibiendo en cada universidad, para medir no solo cuantitativamente la producción de las instituciones, sino también para dar a conocer los temas de la sociedad que, desde la academia,



inquietan y se desarrollan. Con esta evidencia se podrá ayudar en la clasificación de información para lectores, conocer las tendencias (fortalezas y falencias) investigativas, observar el comportamiento a lo largo de los años y conocer futuros trabajos.

La constitución de las comisiones permitirá a EULAC mejorar el flujo de información entre los integrantes, para que los proyectos puedan llevarse a cabo. Queremos presentar las líneas temáticas, a fin de que todos los interesados puedan aportar nuevos conceptos que ayuden a su crecimiento, estas son:

- Estatutos y estructura. Se encargará de revisar los estatutos vigentes y hacer una propuesta para modernizar la asociación de acuerdo con las necesidades y objetivos actuales.
- Comunicación y eventos. Esta comisión obedece a la necesidad de mantener a todos los interesados actualizados para que haya una mayor participación en los diversos eventos.
- Investigación y edición universitaria. Busca mantener la reflexión permanente de lo editorial en la universidad, no como agente instrumental y pasivo, sino como un producto de la industria cultural que debe contribuir a crear tendencias ideológicas y debates y a formar individuos desde los saberes propuestos en los textos. Propondrá líneas de investigación a fin de con-

tar con textos teóricos y estudios de la situación en cada uno de los países.

- Finanzas. Se encargará de recabar fondos y de administrar su buen uso.
- Portal Visibilidad y Conocimiento. Dará seguimiento para que se siga actualizando la base de datos del catálogo universitario y académico latinoamericano e impulsará el desarrollo de las siguientes fases de la plataforma.
- Estrategias de circulación. Obedece a la necesidad y el interés común de crear estrategias que sí funcionen para promover, distribuir, comercializar y coeditar los títulos que todos tenemos para que haya una verdadera circulación del conocimiento.

Fieles a este principio integrador y de visibilidad del conocimiento universitario, para esta edición del boletín *Tendencia Editorial*, ofrecemos las palabras de Nicolás Morales sobre el texto *Escritura y universidad*; también invitamos a Patricia Arévalo, para que nos brinde la perspectiva de la edición universitaria en Perú, desde la experiencia del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y, en nuestra sección especial, José Castilho Marques presenta los desafíos de la integración y el crecimiento de la edición en Latinoamérica y el Caribe.



Escritura y universidad*

4



Nicolás Morales Thomas

Político de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Director de la Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Profesor catedrático Facultad de Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana. Cursos del campo editorial. Fue presidente de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC). Correo electrónico: nicolas.morales@javeriana.edu.co.



¿Por qué el proceso de diálogo sobre la escritura es tan complejo entre los académicos y los editores? En los pasillos de las ferias de libros y en los cocteles, los editores universitarios colombianos, mexicanos o argentinos, y todos, se quejan sobre la imposibilidad de los autores de comprender el proceso editorial y, específicamente, de las exigencias que se les hace sobre la escritura. A su vez, asisto a comidas con amigos universitarios, muchos de ellos autores, y los oigo denigrar de correctores de estilo por intentar cambiar el rumbo de su escritura académica. En los dos polos hay matices, espacios de encuentro, bellas historias y libros soberbios; pero también hay un lodazal de historias bajas, peleas hombro a hombro, trincheras en las que se avanza poco. La frase de Thomas Mann es afortunada: “Un escritor es un hombre que, más que cualquier otro, es de la opinión que resulta difícil escribir”. Permítanme, entonces, hacer contemporánea la idea: “Un autor académico es un hombre o una mujer que, más que cualquier otro, es de la opinión que resulta difícil escribir”.

La Editorial de la Universidad del Rosario me invita a presentar este libro, *Escritura y universidad. Guía para el trabajo académico*, del comunicador javeriano Gustavo Patiño Díaz. Y accedo por deferencia con Juan Felipe Córdoba, presidente de la Asociación de Editoriales de América Latina y el Caribe y con el autor de la obra. Lo primero: su autor, Gustavo Patiño Díaz es uno de nuestros autores insignes. Cuando digo “nuestro”, estoy hablando del catálogo de la editorial que dirijo, la Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana. En el mundo de las editoriales comerciales esta situación sería vista con mucha hilaridad: pensemos que el director de Santillana es invitado a comentar un libro de uno de sus mejores y más vendedores autores; pero publicado en el sello de Random House Mondadori, en un lanzamiento de la casa de Random House. Por supuesto, entraría en cólera y tristeza. Hablaría de casi un robo a mano armada.

Tranquilícense. En las ligas universitarias esto, en cambio, nos parece muy interesante, porque destruye la idea de que los autores están casados con las editoriales universitarias, lo que huele a endogamia. Aquí entre nos: el año pasado publiqué un excelente libro de un profesor rosarista, este año haré lo propio y, a su vez, la Editorial del Rosario ha publicado autores de mi casa. Como verán, la concordia es nuestro lema.

Hay algo interesante en este trabajo que nos convoca: este libro que se lanza hoy está muy bueno. No me cuesta decirlo. Y mi estado de envidia positiva, que solo podrá ser exorcizado esta mañana con un par de los cocteles frutales que se suelen repartir en los lanzamientos de la mañana, se atenúa con las ideas de que nos dirigimos a lectores universales y de que este libro les sirve a un profesor lejano de Riohacha, a un profesor de la contigua Universidad de los Andes o a un estudiante, sin adscripción

* Texto leído durante la presentación del libro *Escritura y universidad. Guía para el trabajo académico*, en la Universidad del Rosario, el pasado 24 de septiembre de 2013.



universitaria, que desea fervorosamente escribir en una revista científica por primera vez. Es un libro que se dirige al profesor experimentado, que buscará solucionar algo concreto, pero que también hace interlocución con ese autor virgen y temeroso.

Primero, este trabajo compila una gran cantidad de los asuntos ligados a la escritura académica que se hayan publicado en el país o que yo conozca. El ejercicio, que parece simple, es brutal en su concepción: construir un material que prepare al académico para la insólita actividad de la escritura desde el comienzo y en todas sus fases del proceso de elaboración. Primera advertencia: nadie termina de entender de qué manera nos construimos como escritores académicos. Y voy a contar que siempre que un autor viene a visitarme, intento predecir si tendremos o no dificultades con su escritura. A veces acierto, pero a veces me sorprende para bien o para mal. Suelo, irresponsablemente, basarme en sus lecturas, en la manera en que habla, en su conocimiento del proceso editorial, en sus escritos ya publicados, incluso, sorpréndanse, me encanta averiguar, cuando puedo, si lee ficción los fines de semana. El trabajo editorial, desafortunadamente, no nos da tiempo para hacer arqueología de cómo llegamos a

escribir. Pero me gustaría decirles que lo que debemos derrotar es esa idea frágil de que no importa cómo se escriba, deberá publicarse. Lo dice Hubert Nyssen, en su fantástico libro de la sabiduría del editor, publicado por Trama Editorial.

Este ejercicio de Gustavo Patiño busca retar esa creencia que dice que escribiremos bien de manera académica por un azar o por nuestro afortunado destino: quizá lleguemos a hacerlo bien, debido a nuestro capital cultural (si leyó a Proust en su infancia), a nuestros viajes (si lo llevaron a París o a Marrakech o a Barranquilla en su juventud), a la calidad de la escuela (si fue al Gimnasio Moderno o a un liceo veredal) o a la calidad del acompañamiento de sus padres.

Su trabajo busca dotar de instrumentos más técnicos, aunque también conceptuales, a académicos sin importar los antecedentes escriturales. Categoriza acertadamente las competencias relacionadas con la cultura académica, nos explica el derecho de autor atendiendo a ese difícil universo del plagio y el autoplagio; explica el proceso editorial y sensibiliza al autor frente a dos grandes pesadillas: el material gráfico y el universo de lo ortopográfico; nos previene sobre el uso de mayúsculas y minúsculas y la escritura de cifras, y, por último, Patiño ofrece una muy útil herramienta para la presentación de artículos para revistas académicas y los sistemas de referenciación más importantes (APA, MLA, Vancouver,



Chicago, IEEE e Icontec). Eso que acabo de mencionar ocupa casi 340 páginas: muy armónicamente expuesto y en una caja tipográfica muy bella a dos tintas.

Es muy importante tener este libro entre nosotros. Formaliza las exigencias y los resultados algo informales en un mundo de egos académicos donde, a veces, se tienden a resaltar jerarquías sobre manuscritos en la imposición de una cierta escritura. Crea un marco de diálogo sobre el mundo de la referenciación, tan complejo en nuestro medio y, a veces, tan disímil. Nos hace perder ese miedo que podemos albergar sobre la escritura formal académica. Y, sobre todo, y cito torpemente al prologuista Gabriel Arrabal: le da transparencia al debate científico, que usa el lenguaje como herramienta de comunicación “para que no se convierta en protagonista ni condicione los resultados”.

Por supuesto, sin pertinencia, sin contenidos y procesos acertados de investigación y creación de calidad, todo esto es fatuo. Quién de nosotros no ha leído artículos impecables, bien referenciados, incluso muy bien escritos, que no dicen nada o casi nada. Sosos, sospechosamente rígidos, se trata de pura literatura que busca cumplir requisitos burocráticos, a veces muy sospechosos. Y quién no ha visto en libros de editoriales frágiles verdaderos rubíes que, de haber tenido editor, se habrían convertido en libros de muy buena calidad. La guía que ha escrito Gustavo Patiño no puede hacer mucho por el primer caso, pero sí por el segundo. Y de ahí su valor: democratiza una opción que parece restringida a expertos. Eso me parece mucho más interesante que el efecto contrario que, por lo general, es expresión de autores mediocres, y es que estos libros restringen la buena escritura, como si el estilo fuera sinónimo de mala escritura.

Como soy el editor invitado me doy el lujo de criticar un asunto, pero es muy menor: hubiera querido una introducción más cálida de Gustavo sobre el proceso de construcción de este libro. Incluso no es claro si es el autor el que lo firma, lo que muestra lo fría e institucional que es su presentación. Dado que se trataba de una guía, era muy importante esta entrada.

Gustavo Patiño es uno de los mejores correctores de estilo de Colombia, y eso le da una autoridad imbatible. Cuántos desastres editoriales ayudó a salvar su pericia; cuántos imperativos de editores para restarle severidad a un proceso de corrección capoteó, cuánta paciencia debió asumir ante libros escritos por autores picapiedra; no lo sé. Estoy seguro de que construir un manual tan ambicioso tenía otras intenciones, pero nunca las conoceremos. Pero esas nos la debe.

Felicitaciones por esta iniciativa, ojalá se le haga mucha publicidad a este libro, para que no se quede en el claustro, amigo Juan Felipe. Reitero, es un libro riguroso y armónico. Tiene muchísima utilidad y mis editores *junior* ya me lo robaron de mi escritorio un par de veces, lo que presagia que será un libro que deberé amarrar a la pata de mi escritorio. Y, eso, en estos tiempos, les pasa a muy poquitos libros.

Reflexiones sobre la edición académica

desde el Fondo Editorial de la Pontificia
Universidad Católica del Perú

Este es un momento crucial para las publicaciones universitarias. Las nuevas formas de edición, difusión, distribución y comercialización, junto con las nuevas tendencias de consumo y la presión por rentabilidad, ponen en riesgo la propia supervivencia de nuestras editoriales. Se ha dicho que el libro impreso va a desaparecer y algunos proclaman que será pronto una reliquia, como los discos de vinilo; pero la revolución no es solo tecnológica: los cambios más profundos se dan en el conocimiento mismo y la manera como se accede a este.

Los académicos dan a conocer sus investigaciones a colegas y estudiantes a través de las publicaciones. La enseñanza y la investigación dependen en gran medida de ellas, y la edición académica de calidad es cada vez más importante, no solo para proveer a la academia, sino para el debate y la construcción de una cultura crítica e informada, esencial para la existencia de una esfera pública. Estas publicaciones no son solo impresas, sino también electrónicas, sean “formales” (como las revistas académicas)



Patricia Arévalo

Estudió Lingüística y Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú y es Magíster en Comunicaciones por la misma universidad. Ha trabajado muchos años en edición comercial y desde 2006 dirige el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Correo electrónico: parevalo@pucp.pe.



LIBRO

o “informales” (como los artículos en un repositorio, *blogs* o redes sociales). Un profesor tiene así posibilidades casi ilimitadas para distribuir su trabajo académico y casi cualquier esfuerzo intelectual puede convertirse en alguna forma de publicación. Esto aumenta la información disponible y requiere nuevas formas de catalogarla y diferenciar el valor académico.

Los profesores necesitan escribir y publicar, no solo porque esto es inherente a su actividad académica, sino porque el medio presiona sobre el número de publicaciones. Sin embargo, esta concentración en la productividad, muchas veces, olvida la preocupación por la recepción de los contenidos, y mucho de lo que se publica no llega a ser leído. El síndrome de “publicar o perecer” deriva en una visión cínica: siempre y cuando publique, ¿qué importa si me leen o no?

A medida que se transforma la naturaleza de las publicaciones académicas, la universidad debe destinar sus recursos a replantearlas, para que estas permitan ampliar la presencia de la universidad en la sociedad y en el ámbito global. Tradicionalmente, las universidades han publicado su producción intelectual mediante sus fondos editoriales, pero hoy esta responsabilidad se comparte con otras áreas como bibliotecas, centros de informática académica, facultades o institutos de inves-

tigación, que colocan sus publicaciones en línea y utilizan repositorios de acceso abierto que han permitido ampliar la difusión y reducir los costos. Esta situación debería conducir a cambios en el enfoque de las universidades hacia los distintos tipos de publicaciones.

El incremento exponencial de la información en línea y los nuevos modelos de publicación digital permiten tirajes más cortos, mejor control de inventarios, impresión por demanda y publicaciones electrónicas. Las editoriales universitarias intentan mantenerse al día, pero en muchos casos la producción ha disminuido, debido a la inviabilidad económica del modelo, a medida que la demanda por los productos tradicionales descende. Podríamos estar ante el fin de una era. Dentro de pocos años, ¿cuántas editoriales universitarias podrán cumplir con las expectativas de los consumidores si solo continúan haciendo lo que han hecho hasta ahora?

El futuro de la comunicación académica

Aun cuando el libro impreso desaparezca, el panorama ha cambiado. Los tirajes de las publicaciones académicas han disminuido en un 75 % desde la década de los setenta y, sin embargo, se producen cada vez más títulos.

En el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) la mayor parte de los libros tienen un tiraje de 500 ejemplares, y el promedio es de 700. Esta realidad puede conducir a un problema de sostenibilidad si no nos planteamos rutas alternativas.

El desarrollo de tecnologías sobrepasa los límites de la “edición” y requiere un trabajo coordinado con otras áreas para optimizar recursos técnicos. La editorial universitaria tiene que actuar como un socio estratégico de la institución que la hospeda, pues se vuelve central en la misión de investigación y enseñanza de la universidad. Hasta hace muy poco, los modelos y las funciones de bibliotecas y editoriales habían estado claramente diferenciados, pero hoy la colaboración es indispensable. Las bases de datos de las bibliotecas no se pueden desligar de la investigación y producción editorial de la universidad, ya que estas no solo albergan las revistas académicas más importantes, sino que su uso determina prácticas editoriales, temas de investigación y posición internacional de la universidad. Por esta razón, bibliotecólogos, editoriales y direcciones de investigación deberían trabajar juntos y sus esfuerzos deben estar conectados con los programas académicos y las prioridades de sus instituciones.

La asociación entre la editorial universitaria y su institución es compleja. Por un lado, debe apoyar la producción interna, pero lo reducido de nuestros mercados y la falta de opciones que tiene un académico para publicar han producido en Perú un fenómeno inverso al que se da en sociedades con mayor diversidad y desarrollo, y es que las universidades publican casi exclusivamente investigaciones que se producen y financian en el seno de las mismas instituciones. Por el contrario, en la academia norteamericana y europea el número de publicaciones que corresponde a la propia institución es cada vez menor. En esos países, el mayor porcentaje de autores locales publicados por las editoriales universitarias se ubica entre el 25 % y el 30 %, pero la mayor parte se encuentra en un rango inferior al 10 %.

Por lo general, los profesores intentan publicar fuera de sus claustros y buscan las editoriales más prestigiosas en sus áreas, con independencia de su filiación. Es más, prefieren publicar en editoriales distintas a las de su universidad, pues la distancia institucional evita cualquier apariencia de favoritismo y le otorga a su trabajo

reconocimiento externo. En nuestro caso, los fondos que se destinan a las publicaciones dan preferencia a los docentes de la universidad, y cuando las publicaciones son externas, son impulsadas por investigadores que provienen de universidades extranjeras, por lo general de primer nivel, que suelen hacer aportes para el financiamiento de la publicación, precisamente por la necesidad que tienen esos investigadores de no publicar en su propia casa.

Ese es uno de los problemas que enfrentamos día a día las editoriales universitarias: ¿qué se publica y con qué criterio? Una de las “buenas prácticas” en el Fondo Editorial de la PUCP es el sistema de evaluación de las publicaciones. Un primer filtro es que toda propuesta debe ser presentada por una autoridad académica. Luego, la propuesta es evaluada por un experto en el área, designado por el directorio del Fondo —que se reúne todos los meses y está conformado por la vicerrectora de Investigación, la directora del Fondo, seis profesores ordinarios de las distintas facultades y un representante estudiantil—. Luego de recibido el informe, se evalúa y discute nuevamente en el directorio y se toma la decisión de publicar o no. En nuestra editorial se publican alrededor de cincuenta títulos nuevos por año, además de 24 revistas académicas, lo cual significa un ritmo de dos títulos por semana, con un promedio de 350 páginas cada uno. Y una buena proporción de lo que se recibe, casi la mitad, no se llega a publicar, porque no pasa la evaluación.

La evaluación por pares es el cuello de botella del proceso de publicación, tanto por el atraso que a veces representa para la toma de decisiones como por la dificultad del anonimato, tanto con respecto al autor como al árbitro. Las universidades de la región debemos tener un sistema que permita intercambiar expertos que podrían hacer las evaluaciones de manera cruzada entre distintas instituciones. Esto es importante, por varias razones: el sistema, como ya he dicho, puede resultar perverso, pues como las publicaciones son uno de los criterios de evaluación del cuerpo docente para ascensos y bonos, muchas veces se busca publicar sin importar si el libro va a ser o no leído. Y, en múltiples ocasiones, las editoriales universitarias somos cómplices de ello, razón por la cual las bodegas



El desarrollo de tecnologías sobrepasa los límites de la “edición” y requiere un trabajo coordinado con otras áreas para optimizar recursos técnicos. La editorial universitaria tiene que actuar como un socio estratégico de la institución que la hospeda, pues se vuelve central en la misión de investigación y enseñanza de la universidad.

se encuentran llenas de material que no se puede colocar. Por ello es crucial evaluar de manera transparente y con criterios concretos aquello que se debe publicar y aquello que no.

Las nuevas tecnologías permiten que algunos trabajos que no pueden publicarse como libros impresos —no solamente por un criterio de calidad, sino por un criterio comercial, por lo especializado de los temas— puedan ser publicados de manera electrónica. Ciertamente, nada como un libro físico para estimular el ego, pero la ventaja de la publicación electrónica es eso que todos buscamos que se llama *visibilidad*. Las publicaciones electrónicas permiten rastrear visitas, citas, impacto, etcétera, cosa que además resulta más adecuada para ascensos, bonos y desarrollo profesional de los profesores, en general. Las nuevas formas de distribución electrónica, además, en formatos *e-pub* o *mobi*, permiten una visibilidad y difusión de nuestras publicaciones hasta hace poco impensables.

EULAC: desafios da integração e do crescimento

da edição universitária latino-americana e caribenha



José Castilho Marques Neto

*Professor de filosofia e editor universitário na Universidade Estadual Paulista – UNESP - preside a Editora UNESP (www.editoraunesp.com.br) e é Secretário Executivo do Plano Nacional do Livro e Leitura do Brasil. Presidiu a EULAC e a Associação Brasileira das Editoras Universitárias (ABEU).
Contato: castilho@editora.unesp.br*

Lo que la arena dice al mar tal vez sea: —No te serenes nunca. Tu belleza es tu absoluto desconsuelo. Si encontraras sosiego perderías tu condición de mar. Si te calmas dejará de fluir el tiempo.

José Emilio Pacheco, "Costas que no son más", en *La fábula del tiempo: antología poética*. Santiago: Iom, 2007

O dia 26 de agosto de 1987 marcou a edição universitária latino-americana com uma iniciativa até então pioneira: foi criada com apoio do Centro Regional para o Fomento do Livro na América Latina e Caribe (CERLALC) e por iniciativa de Pedro Visconti Clava, então diretor da Librería Universitaria da Universidad del Pacífico, Peru, e a Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC). A esse idealizador peruano juntaram-se lideranças de diversos países do continente e do Caribe. O lema não poderia ser mais necessário e preciso: "Integrarnos es una necesidad, lograrlo será nuestra tarea".

Foi com essa marca e elevado objetivo integrador que muitos editores universitários do continente prosseguiram com essa iniciativa que completa 27 anos de construção, resultado do infindável trabalho fraterno

entre os 22 países membros que buscaram sempre o coletivo, o bem comum e o pleno desenvolvimento da edição universitária na região. Após a presidência de Pedro Visconti, sucederam-se Mário Castillo (Costa Rica), José Castilho Marques Neto (Brasil) e Juan Felipe Córdoba Restrepo (Colômbia) à frente de valorosas juntas directivas formadas por diversos líderes editores acadêmicos do continente. Foram e são muitas as mãos, mentes e corações que construíram e ainda constroem nossa maior entidade representativa da edição universitária regional.

Hoje, depois de quase três décadas, podemos afirmar que seus objetivos iniciais continuam válidos e, em alguns períodos, me parecem ainda mais urgentes. São eles:

1. La integración de las editoriales universitarias latinoamericanas y del Caribe.
2. El fomento de la producción y distribución del libro especialmente el texto universitario, las publicaciones periódicas y todos los demás materiales impresos productos del quehacer académico, que requieren la más amplia circulación.
3. El perfeccionamiento técnico y administrativo de las editoriales universitarias.
4. La difusión del pensamiento académico hacia la comunidad.

Em 1987 ainda não havia o novo suporte digital do livro, que Roger Chartier tão bem denomina *textualidade eletrônica*, questão que se acrescentou rapidamente ao contínuo desafio da produção e difusão dos materiais impressos enfrentado pela edição acadêmica. Às novas tecnologias e suas consequências para a escrita e a leitura, somaram-se contínuas e profundas modificações do mundo acadêmico e do mundo editorial. As tradicionais dificuldades de difusão da informação e do conhecimento regional universitário passaram a enfrentar, em grau nunca antes imaginado, aquilo que tantos investigadores já caracterizaram como a *civilização do espetáculo* e seu notório menosprezo à reflexão e à leitura como construção dos sentidos e fomentadora de consciências críticas e da cidadania participativa. A informação ligeira e consumível, somadas às facilidades de copiar do milagroso “Ctrl+C/Ctrl+V”, em detrimento da necessária e difícil busca da informação de qualidade e da construção do conhecimento, confun-



Editar, como a vida, é um lugar de risco, de desafios permanentes, de arte e de técnica, de eterna tensão entre a criação desinteressada e a dura realidade do comércio distributivo e suas regras de concorrência. Essa é a nossa “condição” de editores. E essa condição é ainda mais necessária se ampliarmos esse cenário para o mundo atual, altamente competitivo e profundamente desigual nas oportunidades de difusão do conhecimento.



diram-se nesses anos de crise dos paradigmas do ensino superior. Vivenciamos uma era de alta tecnologia e com uma má formação universitária dos estudantes de ensino superior, cada vez menos preparados para compreender, analisar e solucionar problemas complexos que estejam um pouco além da sua restrita área de formação técnica. Nesse contexto não é estranha a dificuldade contemporânea em formar profissionais capacitados para os desafios do mundo do trabalho. Em meio às transformações rápidas e intensas de um mundo em fase aguda de crise e criação, da globalizada “era da informação e do conhecimento”, percebemos nossas universidades ainda procurando uma espécie de caminho de volta aos seus objetivos de bem formar. O desafio de formar estudantes com capacidade leitora deveria ser o primeiro dos objetivos e nele aqui deveria estar novamente presente a edição universitária.

Por esses motivos é que entendo que os quatro objetivos iniciais da EULAC mantêm sua atualidade e urgência. Uma das mais virtuosas metas da atividade acadêmica é justamente forjar mecanismos que divulguem e distribuam o conhecimento gerado pela criatividade e pelo intelecto dos seus cientistas e investigadores de todos os matizes e ciências. Preservar e divulgar o conhecimento, colocando-o a serviço da sociedade que a sustenta continua a ser (ou deveria ser) a maior responsabilidade de uma instituição superior de ensino, pesquisa e extensão.

Como nos sugere o espírito do poema na epígrafe que abro esse texto, editar, como a vida, é um lugar de risco, de desafios permanentes, de arte e de técnica, de eterna tensão entre a criação desinteressada e a dura realidade do comércio distributivo e suas regras de concorrência. Essa é a nossa “condição” de editores. E essa condição é ainda mais necessária se ampliarmos esse cenário para o mundo atual, altamente competitivo e

profundamente desigual nas oportunidades de difusão do conhecimento. Como lidar com um mundo onde se valoriza mais a reprodução dos conceitos, idéias e informações originados em países hegemônicos? Como resistir ao quase menosprezo da criação que vem das regiões periféricas e da rejeição preliminar ao contraditório que questione as “verdades únicas” geradas por potências econômicas e políticas?

Ecoam em minha lembrança as inúmeras recomendações dos muitos encontros e reuniões, desde os primeiros anos da EULAC: participar efetivamente da criação intelectual e artística nas universidades, aperfeiçoar ainda mais os profissionais que hoje lidam com a diversidade dos *gadgets* eletrônicos e que devem ter a sabedoria de equilibrá-los com o velho e persistente livro impresso. E, sobretudo, atender o leitor contemporâneo e despertar nele a paixão pela leitura construtora dos sentidos e das consciências críticas. Essas missões são eternas e os objetivos fundadores da EULAC demonstram sua permanência e sentido.

Mas de todos os objetivos fundadores um se realça e se impõe como o grande desafio: a união e a firme disposição de todos os países, universidades e centros de pesquisa da América Latina e Caribe em valorizar as suas editoras universitárias. Sem essa decisão, que ainda tarda, dificilmente se imporá ao restante do mundo que em nossa região também se produz ciência, arte e cultura da melhor qualidade. Ou lograremos esse objetivo somando forças e interesses comuns para enfrentar com um mínimo de igualdade a avassaladora imposição material e intelectual daqueles que dominam o mundo globalizado ou estaremos acorrentados ao eterno absorver e reproduzir, mesmo que aparentemos ares sábios e circunspectos, como o ritual acadêmico tão bem dissimula.

São Paulo, 17 de fevereiro de 2014



Autoimmunity.
From Bench to Bedside

Adriana Rojas Villarraga
Juan-Manuel Anaya Cabrera
Ricard Cervera Segura
Roger A. Levy
Yehuda Shoenfeld
[editors]

Páginas: 856
ISBN: 978-958-738-366-9
P.V.P.: \$146.000
*Escuela de Medicina
y Ciencias de la Salud*



En minga por el Cauca:
El gobierno del Taita Floro
Tunubalá, 2001-2003

David D. Gow
Diego Jaramillo Salgado
Páginas: 292
ISBN: 978-958-738-379-9
P.V.P.: \$89.000
Escuela de Ciencias Humanas



**Toxicología ambiental
y ocupacional**

Maritza Rojas Martini
[Coordinadora]

Páginas: 540
ISBN: 978-958-738-406-2
P.V.P.: \$52.000
*Escuela de Medicina
y Ciencias de la Salud*



**Aportes a la construcción
del país: pensadores
antioqueños**

Héctor Quintero Arredondo
[Presentación]

Páginas: 397
ISBN: 978-958-738-429-1
P.V.P.: \$60.000
*Institucional, Bicentenario
Antioquia*



**Colegio Mayor de Nuestra
Señora del Rosario. Un libro
abierto para Colombia
y el mundo**

Juan Felipe Córdoba Restrepo
Luis Enrique Nieto Arango
[Editores]

Páginas: 200
ISBN: 978-958-738-398-0
P.V.P.: \$180.000
Institucional



**La estatua de Fray
Cristóbal de Torres
en el Colegio Mayor
de Nuestra Señora
del Rosario**

Fernando Mayorga García

Páginas: 210
ISBN: 978-958-738-368-3
P.V.P.: \$30.000
Institucional



**Justicia constitucional
y derechos fundamentales**
Nº 4. Pluralismo jurídico

Víctor Bazán
Claudio Nash Rojas
[Editores]

Páginas: 228
ISBN: 978-958-738-441-3
P.V.P.: \$50.000
Facultad de Jurisprudencia



**Visiones sobre construc-
ción de paz, sociedad civil
y fortalecimiento
de la democracia**

María Lucía Torres V.
Paola Marcela Iregui
[Editoras académicas]

Páginas: 135
ISBN: 978-958-738-425-3
P.V.P.: Por definir
Facultad de Jurisprudencia



La justicia de transición

Isabel Turégano Mansilla
[Editora académica]

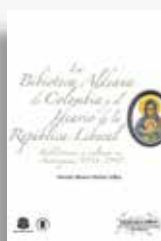
Páginas: 232
ISBN: 978-958-738-423-9
P.V.P.: \$55.000
Facultad de Jurisprudencia



**Renovadas formas de
hacer oposición**

Ana Beatriz Franco Cuervo
Freddy Cante
[Editores académicos]

Páginas: 440
ISBN: 978-958-738-422-2
P.V.P.: \$75.000
*Facultad de Ciencia Política
y Gobierno, y de Relaciones
Internacionales*



**La biblioteca aldeana de
Colombia y el ideario de la
República Liberal, 1934-
1947. Bibliotecas y cultura
en Antioquia**

Hernán Alonso Muñoz Vélez

Páginas: 166
ISBN: 978-958-738-435-2
P.V.P.: Por definir
Escuela de Ciencias Humanas



Planeta de ciudades

Shlomo Angel

Páginas: 424
ISBN: 978-958-738-417-8
P.V.P.: \$80.000
*Facultad de Ciencia Política
y Gobierno, y de Relaciones
Internacionales, Ekística*